

## **Programa Desarrollo Humano Local (PDHL). La experiencia del territorio Habana Vieja.**

El PDHL, programa conjunto del Gobierno y del PNUD en Cuba, se inicia en el año 1998 para acompañar los esfuerzos de las autoridades nacionales, dirigidos a favorecer una acción coordinada de la cooperación internacional, en apoyo a los procesos de desarrollo local priorizados: la descentralización técnico-administrativa; el desarrollo económico local; la cobertura, sostenibilidad y calidad de los servicios territoriales y el enfoque de género.

Durante estos diez años el PDHL ha implementado más de 970 iniciativas a nivel local y nacional, producto del intercambio de experiencias y conocimientos con una red articulada de más de 300 actores de la cooperación. Actualmente apoya políticas priorizadas del país, como la reconversión de la industria

intersectoriales. El programa ha sido también un catalizador de cooperación Sur-Sur y un modelo para la acción interagencial, con la participación de 11 agencias del Sistema de Naciones Unidas.

Una experiencia emblemática del PDHL para favorecer el desarrollo humano local se registra en el municipio de la Habana Vieja que fue uno de los tres territorios donde comenzó el programa en 1998. El liderazgo del programa en este territorio corresponde al Gobierno Municipal y a la Oficina del Historiador, institución que coordina el proceso de la Rehabilitación Integral del Centro Histórico, como parte de la estrategia de desarrollo económico y social. La metodología implementada comprende, fundamentalmente, el apoyo a la realización de



azucarera, la producción agropecuaria, el programa nacional de vivienda, el acceso al agua potable y la informatización de la sociedad, entre otras.

Estas iniciativas se localizan en 8 de las 14 provincias del país y en 60 de sus 169 municipios. Su implementación en estos territorios ha contribuido al desarrollo de capacidades locales y ha favorecido concretamente la descentralización, a través de métodos de trabajo innovadores, participativos e

estrategias territoriales participativas, la conformación de equipos multidisciplinarios locales y el intercambio de experiencias con entidades nacionales e internacionales.

En este singular territorio caracterizado por su valioso patrimonio arquitectónico y cultural, se han concretado más de 149 proyectos de cooperación cuya dimensión financiera supera los 7,3 millones de dólares y los 15,7 millones de pesos cubanos, con

cerca de 60 actores de cooperación descentralizada de 8 países. Se ha promovido igualmente la acción coordinada de 5 agencias de cooperación bilateral y 6 agencias de Naciones Unidas.

Sus impactos abarcan 7 de sus Consejos Populares en los que residen cerca de 100 mil personas. Cabe destacar de entre sus principales resultados, además de las viviendas reconstruidas y los nuevos empleos generados, 55% de los cuales han beneficiado a las mujeres, el fortalecimiento de las capacidades de gestión/producción locales; el valor agregado al desarrollo local vinculado al turismo y la revalorización del Centro Histórico particularmente en términos patrimoniales y culturales; el trabajo focalizado con mujeres, jóvenes y ancianos; la atención a los sectores vulnerables; así como el desarrollo de la cooperación Sur-Sur; entre otros.

Estos impactos se constatan fácilmente en cualquier “andar” o recorrido por las calles del territorio entrando, por ejemplo, a la Hermandad de Bordadoras y Tejedoras de Belén, los Talleres de Restauración de Madera y de Textiles, la Casa del Niño y la Niña, el Centro Cultural Comunitario La Unión Fraternal o la Ludoteca Infantil Pinocho. Son ellos proyectos comunitarios que muestran que, en efecto, la localidad se ha convertido en el verdadero protagonista que identifica prioridades y las presenta a los niveles de decisión apropiados, reduciendo el riesgo de la fragmentación de los recursos de la cooperación.

Con su capacidad innovadora y su protagonismo crecientes, la localidad Habana Vieja ha favorecido exitosamente la articulación de redes de cooperación descentralizada, poniendo en contacto directo realidades con retos similares y se ha posibilitado más allá del aporte de recursos, paradigma de una relación donante-beneficiario, una significativa transferencia de experiencias, tecnologías y metodologías, que ocurre entre “socios” o “aliados”.

Este aspecto ha sido también factor de agilización de la cooperación Sur-Sur. Varias ciudades de países como México, Brasil, Panamá, Honduras, Venezuela, Ecuador y Chile, entre otros, han solicitado asesorías



El apoyo a la creación de Hogares Maternos y de Ancianos ha beneficiado a decenas de mujeres y adultos mayores, lo cual ha favorecido el alcance del ODM No.5: mejorar la salud materna así como el alcance del ODM No.1: erradicar la pobreza extrema y el hambre.

y consultorías de la Oficina del Historiador, así como sus especialistas han realizado pasantías en Cuba. Un importante esfuerzo de formación lo constituye el Diplomado de Centros Históricos que ya termina su 4ta Edición y que ha favorecido al resto de los Centros Históricos de Cuba e incluso aportado experiencias a especialistas de Francia, México, y Nicaragua.

El PDHL en el municipio Habana Vieja se ha constituido en un ejemplo de armonía y coherencia entre las acciones, con resultados prácticos evidentes, replicables y sostenibles.

El PDHL ha sido reconocido por el Gobierno cubano por sus resultados e impactos alcanzados, como mecanismo eficaz para accionar sobre el desarrollo humano local facilitando la innovación y el fortalecimiento de las capacidades a nivel territorial. Por ello fue aprobado como uno de los temas prioritarios en la estrategia de acción del PNUD para el período 2008-2012.



“En esta ciudad histórica, Patrimonio de la Humanidad o en los campos y ciudades de Cuba, el PDHL demostró su importancia. Los cooperantes se llenaron de energía, de buena voluntad, se acercaron a las necesidades que surgían, no de un capricho desde arriba, sino de una urgencia desde abajo, y le dieron modalidades tan dinámicas que contribuyeron a que surgiese, floreciendo de un campo preparado culturalmente y humanamente, una de las más bellas expresiones que está en el concepto mismo del sistema y del acta fundacional de las Naciones Unidas. Iguales, juntos, hermanados, para construir la paz en un mundo complejo como el que nos tocó vivir...”  
Eusebio Leal – Historiador de la Ciudad de La Habana.

